Espejos

Alicia Lebén

Capítulo 1

Alicia desesperada por atravesar el mundo de espejos,

será todo lo contrario de lo que ha sido,

ha vivido en la impiedad durante sus días de primavera,

y ahora solo desea escapar de este mundo de odio y frio.

Al mirar en el fondo y dentro visualiza un rio,

un mar de recuerdos sombríos, perpetuos y llenos de nada.

Todo al revés será piensa la niña ahora,

La reina tristeza derrocada de su trono

Huira despavorida a los suburbios.

Siempre quiso traerse ese mundo,

mezclarlo con rock and roll y quesadillas,

que la locura y cordura amigas inseparables de sus primeros días,

intrépidas y atrevidas,

escupiendo en las arcas de la desdicha la sacaran a flote

al eterno éxtasis que maravilla.

Donde la vida sádica ha arrancado su piel de oveja,

ahora allí vivirá el animal indomable,

aquel espejo que evidenciaba el pasar de sus días,

ahora le mostraba un mundo diferente,

ya no estaría sonriente como en su sueño,

ahora estaría la serpiente; le susurra, le cuenta una historia.

Entonces duerme ahora, esperando que el espejo abra nuevamente,

permita salir su alma a ese mundo de espacios increíbles, subyacentes

en su letargo la niña espera sentada y muy paciente

que aún no le llegue la muerte, que traspasa todos los espejos tan fácilmente.

Mirando el espejo se percata, se mira lentamente,

se ha hecho vieja y el mundo ya es diferente.

…….

Buscando una respuesta diferente

sin tregua ni gloria se me escapaban los días,

mirando entre los rostros de la gente

se aseveraba mi indefectible caída.

Entre a ese lugar sórdido y oscuro

donde en aquel pasillo visualizaba el final de mi vida,

lo vi sin demora , con cierta inquietud que hipnotiza,

me hablo , me llamo desde sus adentros,

me llevo al mar abierto, cual bote hacia la travesía.

Un poco sucio y ajado,

quebrado asumo yo por el pasar de la vida

el espejo que mi reflejo había robado,

devolvería algo de aliento a mi valía.

Quede como detenida en el tiempo,

Mirando su interior cubierto por el polvo.

Si el espejo refleja lo de afuera de manera contraria

entonces las respuestas a esta vida de infamia

llegarían sin demora,

con toda prisa montando las horas

salvando mi pellejo igual de marchito.

Dentro del espejo todo estaría revuelto, diferente,

Lo de arriba abajo y el interior expuesto

ya no habría gente indiferente e inconsciente,

aquel artefacto dejaría ver el escondite , lo recóndito , lo insoluto.

El reflejo atrapado por los años

conservaría aun su lozanía,

el pase a lo eterno , a lo increíble

a lo que ya no se ve dentro de este

porque finalmente ha desaparecido.

…….

En mi ir y venir narcisista y ególatra

el espejo entre líneas me declamaba

al principio algo hermoso , dulce y selecto

el reflejo perfecto del rostro mío,

si se rompiese misericordioso ante mi humanidad

el obtendría de mi la vida que hoy yace perdida.

Objeto sin vida de plata y cobre

ahora mi alma doliente se absorbe .

La miro silenciosamente , parece no reconocerme ,

Esa ya no es mi alma - me digo a mi misma

ahora esta al otro lado del espejo,

soy un simple espíritu humano que envuelto en la inconciencia,

busca desesperadamente su imagen perdida dentro del vidrio frio,

aquel que la mira y escudriña en los recónditos,

el espejo mantiene mi alma sujeta y mi carne expuesta,

a un sinfín de miedos subconscientes,

entre sueños navego, me pierdo y me reencuentro,

¿Será eso el espejo?

La clave rota de mi mente que hoy desconocida en mi retrato,

alimenta esos tiempos felices frente al espejo

aquellos que de mi niñez emergen como espuma ,

que ya hoy frente a mi viejo espejo no retumban.

…….

Y entonces entre a esa casa

que estaba llena de espejos,

los espejos cubrían todo al alrededor,

la cocina, el dormitorio, el sótano,

todos ellos rodeados de reflejos.

Me sentía perturbada, verse a sí mismo tanta veces

suele provocar extrañezas en la mente,

de cierta forma replica una a una tu luz y oscuridad.

Sin saberlo te están llamando lentamente,

las miraba , tan quietas , tan mansas, tan yo.

estaba completamente extasiada.

Sin menor preámbulo,

la vida empezó a moverse dentro de ellos,

miles de historias se reproducían en los espejos,

me contaban realidades que el mundo había visto y que ahora,

eran solo eso un reflejo, una extraña coincidencia,

un vacío en la existencia misma,

el pasado simplemente detenido en los suburbios de los ponderados,

de los inocentes, de aquellos que sin prisa dejaron pasar la vida misma

sin darse cuenta que alguien más los observaba desde adentro,

desde lo oculto, las profundidades del universo,

el espejo que sin saberlo no solo reflejaba sino que guardaba vida y muerte,

las emociones y acciones más bajas,

lo más indómito y gobernable del ser,

la vida que se pasa hoy mientras los sigo mirando.

……

Déjame ser tu espejo,

ese fragmento de vidrio reflejante

que a la sombra de tu silueta

dibuja imágenes imprecisas

nunca iguales a ti.

Se ha ido tu profundidad y sutileza,

ha dejado bañado el altar con tus fragancias exquisitas.

El reflejo se hace tenue al pasar de los años

se marchita de forma incoherente, ilógico razonamiento

que me obliga a guardarte a conservarte inmaculada

y revelarme a ti cuando ya no exista y desaparezca por completo,

cuando solo puedas ver los gajos, separándose,

y sin estupefacción alguna,

revises el pasado con cierta nostalgia

reparando los detalles de tu hermoso rostro,

que, ahora pálido y sin mucha vida,

advierte con sumo asombro,

la derrota en los ojos de la muerte

del espejo que guardo tu reflejo ya ahora inexistente.

…….

El espejo realmente quien soy no deja saber,

un pedazo de carne y fibras al azar,

ver mi esencia particular no permite

la que se escabulle y se pierde, se hace trizas detrás de esa sonrisa,

mi energía vital convertida en cenizas.

No me permite ver más allá de mis marcas y líneas de expresión,

de mis pecas de verano y mi sutil enrojecimiento de mejillas,

lo que soy en realidad no refleja por completo,

omite mi humanidad, dejando ver solo el andar de mi esqueleto.

Me conoce muy bien, no cabe duda,

de pies a cabeza

mi alma desnuda ha visto claramente,

no la refleja, no es tan sencillo,

tal vez lo hacía cuando era yo apenas un niño,

y rondaba esos pasillos

del espejo mío que ahora yace solo

igual que mi propia alma.

……

Se dividió mi alma en dos partes:

La primera de ellas estaba cubierta de recuerdos,

tenues y vividos que sobresalían de mi memoria.

La segunda parte desquebrajada por el tiempo

caía a pedazos, sin más que un hilo de nostalgia

y la verídica sensación de un insomnio recurrente.

Las dos partes estaban juntas,

una frente a la otra mirándose fijamente,

se conocían a la perfección,

se habían mirado por décadas

hasta convertirse en una sola.

La mujer del otro lado del espejo,

atrapada y sin ninguna autonomía,

deseaba todo el tiempo dejar de ser solo un simple recuerdo

y convertirse en un fragmento del presente.

En cambio el otro lado de mi alma reflejada,

quería adentrarse en ese lugar mágico,

descansar del inclemente ir y venir del señor tiempo,

que sin tregua va cambiando la figura que se mira,

marchitando sus hojas, mudando su piel.

Deseaba yo tener algo de sosiego,

detenerlo sin más demora,

pasar ahora a ser un simple recuerdo de lo profundo,

de lo absoluto del mismo universo,

conocer ese otro mundo del otro lado del espejo,

no morir irremediablemente.

……..

Me hace pensar con demasía,

si quedo inquieta mirando un espejo,

me inquieta pensar porque el reflejo

inerte y sin vida comunica.

Sera que la vida intrínseca pasa frente a nuestros ojos,

requerimos ver y creer en lo absoluto,

el reflejo exorbitante que cubre todo,

que lo hace tan llamativo e itinerante.

Siendo animales de costumbres,

la soledad nos abruma por momentos,

el vernos y fijarnos en nosotros,

nos hace sentir menos perplejos,

nos hace pensar menos en la soledad que a veces agobia,

nos permite eternizarnos sin previo aviso,

solo allí mirando el espejo,

esperando que nos muestre lo que nunca hemos sido.

.....

El profundo abismo donde halle mi reflejo

escondido en lo recóndito del cristal,

buscándolo para apaciguar mi alma,

no halle yo un mejor lugar.

en la fragilidad del mismo universo,

al otro lado de la inmensidad,

mirando fijamente el centelleo

de miles de átomos parecía brillar.

La reflexión especular de mi ser incompleto,

aumentando las expectativas del azar,

dándome la respuesta de lo etéreo,

La sombra y la luz que contienen mi andar.

Los rayos luminosos del objeto,

de mercurio y estaño al parecer,

con cierta ironía y descontento,

mostraron finalmente mis adentros,

lo oculto y visible de mi ser.